

Precios de suscripción:

En Toledo.	Mes.....	0,40
	Trimestre.	1,20
Fuera id.	Trimestre.	1,50
	Año.....	5,50

Número suelto 10 céntos.

Pagos anticipados.

Heraldo Toledano

Semanao defensor de los intereses de Toledo y su provincia.

Precios de anuncios:

1. ^a plana, línea	0,25
2. ^a id. id.	0,15
3. ^a id. id.	0,10
4. ^a id.	convencionales.	

Núm. atrasado 25 céntos.

Pagos anticipados.

La correspondencia al administrador.

Redacción y Administración: Tendillas, 17

No se devuelven los originales.

DESDE FUERA

PIDO LA PALABRA.....

Y suponiendo que me la concedan y agradeciendo la merced, acudo, sino he de hablar á solas, á la palabra escrita, que salva distancias y puede aumentar el número de los que quieran enterarse, por curiosidad algunos, otros por simpatías hacia mi humilde personalidad, y ninguno por deber, aunque algo hiciera en su pro, ya que soy según fui y como soy seré siempre, creyendo cumplir el mío al exponer sincera, noble, honradamente y sin reservas, lo que pensé de los hombres en sus actos públicos relacionados con el bien general del pueblo, á cuya defensa estuvieron, más ó menos, directamente obligados.

Para vivir de recuerdos, encerrado en el ayer, aunque sin olvidar el hoy al hacer comparaciones, entre sonrisas y lágrimas, desengaños y añoranzas, habría quedado cuanto á mi modesta pero ruda, larga y constante labor de lucha y propaganda se refiere, si al resurgir, como ave fénix, de sus propias cenizas HERALDO TOLEDANO, sus jóvenes redactores, inolvidables y queridos amigos míos, no me hubieran aludido de tal manera que mi silencio pudiera parecer injustificada descortesía para ellos y grave falta de atención para Toledo.....

¡Diablo de chicos!...

No he de callarlo; tengo ya muchos años y no he aprendido todavía ni he de aprender á mentir, á ocultar mis impresiones..... ¡diablo de chicos!... con efusivas alusiones han hecho retroceder algunos instantes en mi pobre imaginación la vertiginosa carrera del tiempo, y han logrado conmoverme y han conseguido hacerme llorar; pero con lágrimas de alegría, de honda emoción..... han hecho más, y esto es lo peor, con sus evocaciones y sus cariñadas, han puesto en actividad mi pensamiento y en combustión viva la mortecina hoguera, despertando mis aficiones y mis entusiasmos..... ¡Diablo de chicos! vuelvo á repetir.....

Olvidando por un momento quien soy, y recordando quien fui, daré una noticia de poca importancia; pero que alguien puede creer que la tiene.....

Hace pocos días que hallándome por horas en Madrid, al pasar en un tranvía cerca de la Puerta del Sol, ví en la esquina de la calle de Carretas á dos personajes de la política toledana en animado coloquio: era el uno hombre de alguna edad, sin que los años hayan borrado sus condiciones de talento y travesura, y era el otro relativamente joven, sin la barba que hasta hace muy poco llevaba, como si con la metamorfosis hecha en su rostro quisiese dar á entender que ha cambiado de genio y cambiará de sistema.....

Poco después ví también, de lejos y en dirección opuesta, y siempre los he visto igual, en opuestas direcciones, al diputado á Cortes por la capital, y empecé sin yo proponérmelo á meditar..... ¿resurgimiento?.... ¿conspiración?....

Tente pluma; que ya dejé de ser político; que ni puedo, ni debo, ni quiero hablar de estas cosas..... ¡diablo de chicos, y cómo han hecho despertar mis aficiones!...

Hablando de Toledo, no se puede repetir con el personaje de antigua zarzuela:

*¡Todo está igual,
Parece que fué ayer!...*

Ha cambiado mucho la Imperial matrona; quiere vivir al día, y se retoca y se rejuvenece; hace bien; pero cuidado con que prescinda de sus antiguas vestiduras, las ricas galas de arte y de historia que fueron y son su mejor adorno..... que no pase la brillantez de la luz eléctrica y la construcción de casas á la moderna del centro y de ciertas calles.... remozarse á espensas de sus ricos tesoros, sería una imprudencia que ni España ni Europa perdonarían.....

Ya no es Toledo aquel Toledo de hace unos cuantos años: el público acude á las sesiones municipales, y la crítica se lleva hasta el exceso..... yo, que no soy muy viejo, muy viejo, he conocido celebrar las sesiones casi á puertas cerradas, en el despacho de aquel señor alcalde que se llamó D. Antonio Bringas, y acaso fui yo quien con mis bromas y mis censuras obligué á que la ley se cumpliera y las reuniones del Ayuntamiento fueran públicas de hecho.

En aquellos tiempos hablaban de la conveniencia de acometer la empresa de llevar aguas potables á la ciudad; pero se hablaba sólo entre unos cuantos, como al oído, y el pueblo era refractario á toda tentativa de gasto extraordinario para tal fin, y afirmaba que las aguas del Tajo eran las mejores, y que con ellas vivieron sin molestias y con salud sus antepasados..... yo metí con verdadero entusiasmo mi pecadora pluma en el arduo problema, excité á los técnicos para que acudieran, y acudieron, con sus ilustradas opiniones á las columnas de mi periódico, y un día, tras otro día de ardua campaña, y antes y después de las reuniones de la gente científica, promovidas por mí y celebradas en el salón de Mesa, se hizo atmósfera, el pueblo se dió cuenta de que todo dinero que se gaste en llevar aguas potables á la ciudad estará bien gastado, y bajo este ambiente, mi querido amigo el ilustre toledano Gregorio Ledesma, y con él, la «Sociedad Defensora de los intereses de Toledo», han hallado camino franco á sus plausibles iniciativas y á la realización de su importantísimo proyecto..... ¡Fiat!, y nada importa que mi nombre no se recuerde para nada.

Leo, y leo con gusto, en la Prensa local la campaña en favor de la instalación de una clínica de urgencia, y con pena recuerdo aquel improbo trabajo que yo realicé para la de una casa de socorro.....

No es pertinente, ni está bien que hable más de todo aquello á que con labor anónima pude contribuir, y he dicho lo que no debiera decir, porque pagado, y pagado con usura, me considero, al ver que Toledo corresponde al

amor que yo le tengo, y no se olvida de mí; pero esos jóvenes redactores que han resucitado HERALDO TOLEDANO, han perturbado mi quietud, haciéndome pecar de inmodesto, ¡diablo de chicos!

Para ellos las últimas palabras de mi artículo: con trabajo perseverante, honradez de propósito, completo desinterés, respeto al hogar doméstico, consideración y cortesía en la polémica, y siempre con la idea de ser útil á los demás y acudir á la defensa del pueblo en que ponemos los más puros afectos del alma, se llega poco á poco á la realización de nobles empresas como la que habeis, para bien de Toledo, emprendido: no perdais de vista, mis jóvenes queridos amigos, que, como los niños, el público en general devuelve con afecto y con caricias el amor con que se le trata y los cuidados que se le prodigan.

Me presentais un HERALDO TOLEDANO simpático, pero vestido de corto; perseverad en vuestros plausibles afanes para que pronto sea diario, para que le vistais de largo.

FEDERICO LAFUENTE.

Hotel Granullaque, Barrio Rey, 4.--Toledo.

La única en el mundo.

Francia ha concedido á Toledo la Legión de Honor, según ha dicho monsieur Poincaré, por ser ciudad única en el mundo.

Reflexionen ahora los toledanos acerca de las condiciones que hacen que de este modo sobresalga nuestra ciudad entre todas.

No hay que decir que son grandes su cultura y amor á la patria española y al progreso moderno, pero aquí mismo otras urbes ostentan iguales títulos. Su administración, sus condiciones urbanas, etc., etc., tampoco son más que iguales á las de otras muchas poblaciones hispanas. Su importancia industrial y agrícola es por desgracia escasa.

Digámoslo de una vez: Toledo es única en el mundo por su belleza artística, por su carácter pintoresco, por las preciosidades de arte que atesora, por sus recuerdos históricos.

Esta verdad, está hoy en la mente de todos y puede darse, en conjunto, por terminada la campaña de los que hemos combatido constantemente en favor de la conservación de todos los rasgos de su vieja fisonomía, de sus arrugas venerables, hasta de la última teja de sus viejas casas.

Toledo es sagrada para todo español. Veremos ahora si sabemos conservarla.

VICENTE CUTANDA.

MI PROTESTA

Al leer en el último número de Zeta una especie de artículo programa, en el que se exponía la idea de luchar casi única y exclusivamente por conservar los tesoros artísticos de la imperial ciudad, sentí un estremecimiento de alegría.

Si, tiene el articulista razón. Toledo debe ser sagrado; Toledo, todo Toledo, es un único é indivisible monumento ó museo en donde el pasado alza su severa testa recordándonos que si hoy los hombres saben ser dignos de este nombre, ellos, los antiguos, elevaban,

engrandecían su siglo creando monumentos inmortales, dando al arte sus más bellas obras.

Como artista venero á Toledo. Y en nombre del arte alzaré siempre mi rebelde estandarte en son de protesta contra cualquier cacique ó mercachifle que intentase demoler ó vender una sola piedra de la gran Toledo. ¡Si los toledanos supieran apreciar sus riquezas!

Toledo es un pueblo que pertenece al pasado y que tiene derecho á vivir de él, á vivir regiamente.

Los romanos de hoy saben explotar hasta el latrocinio sus leyendas, y la contemplación de ruinas, su Roma, han producido millones.

Toledo podía ser rica. Apenas si para atraer á la gente necesaria de un poco de reclamo, de ese industrial reclamo que es hoy casi indispensable á toda empresa.

No nos empeñemos vanamente en querer vivir del progreso y con el progreso.

En nuestras ferias, en nuestras fiestas, no incluyamos el para Toledo ridículo espectáculo de la aviación. Miremos al pasado, rumiemos sensatamente la historia de nuestra ciudad, y en ella encontraremos episodios, reproducciones de lances, de torneos, de heroicidades, con qué confeccionar un programa atrayente.

Hagamos servir al pasado y renacerá Toledo á una vida próspera.

¡Toledanos, podeis ser ricos! ¡Explotad vuestras leyendas! ¡No destruyais! ¡No edifiqueis! Vivid en vuestras viejas casas, tras de vuestros murallones, que tal vez el peso de los años hace derrumbarse, pero que son de oro.

Y escribase esta mi protesta en gruesos caracteres:

¡QUE NO SE DESTRUYA EL BARRIO JUDÍO!

PEDRO MORANTE.

Francia.

Por la clase.

Los maestros interinos.

Es insostenible por más tiempo la precaria situación porque atraviesan los maestros de escuela, pero muy particularmente los interinos, pues los propietarios, aunque poco, tienen pan que llevarse á la boca, salvo algunos privilegiados de la fortuna, que miran al maestro rural como un ser inferior á ellos, por encontrarse la mayoría de las veces huérfanos de apoyo moral y material.

Los maestros interinos, en la mayor parte de las ocasiones, no pueden cubrir sus más ineludibles obligaciones con los pequeños sueldos que disfrutan, cuando desempeñan escuela, y no pudiendo atender sus más perentorias necesidades, mal podrán ocupar con el debido decoro el puesto que les corresponde en la sociedad.

¿Cómo puede trabajar y cumplir con verdadero celo su misión cuando en muchos casos ganan menos que cualquier obrero manual y le falta lo más indispensable para vivir?

¿Por qué extrañarnos que muchísimos tengan que dedicarse á otras cosas con perjuicio de la enseñanza?

El maestro tiene que luchar, en la mayoría de los pueblos, con los caciquillos de monterilla, y Dios le libre de indisponerse con ellos, porque inmedia-

YESO, CEMENTOS NATURALES, PORTLAND, LADRILLOS, TEJAS

y todo lo concerniente á materiales del ramo de construcción.

SERVICIO A DOMICILIO

GÉNEROS INMEJORA-

BLES

JUAN DE CASTRO Y MESIA

Instituto, 3, teléfono 2

TOLEDO

tamente tendrá que coger la maleta y marcharse; no conformes con esto, se les murmura y se dice que no trabajan, mandando muchas veces los padres á sus hijos á la escuela, no con el loable fin de que aprendan, sino con la sana intención de quitárselos de encima, y después se regatea hasta el último céntimo que se les da, porque no hay dinero más regateado que el que se gasta en maestros.

Con 500 pesetas de sueldo se puede hacer demasiado poco, y sobre todo, estando hoy en un lado y mañana en otro, no ganando para traslados, ¿cómo pueden mantener sus familias?

Este es un problema que no acierto á explicarme, ni creo que haya quien pueda explicárselo; conozco un maestro interino que en poco tiempo ha servido varias escuelas, estando en algunas hasta cuatro meses, cobrando 31 pesetas mensuales, para mantener su familia compuesta de cinco personas; con estos sueldos me parece que no se pueden hacer milagros.

Urge, por quien corresponda, que á estos individuos, ya que no se haga por ellos todo lo que debemos, se resuelva cuanto antes el concurso de interinos, colocándolos en propiedad, y de esa forma podrán proporcionar á sus familias un pedazo de pan con más holganza.

Nosotros, que tenemos obligaciones que cumplir llevando la civilización á lejanas tierras, costándonos sangre y dinero, volvamos la vista atrás y empecemos por nuestra propia casa, haciendo algo, por lo que quedarán eternamente agradecidos estos modestos funcionarios, que en el desempeño de su obligación cumplen una sagrada misión, cual es la de modelar las inteligencias de los pequeñuelos, para que después, adquiriendo los debidos conocimientos, desempeñen los deberes que nos impone la Patria.

UN MAESTRO.

CARIDAD

Suscripción voluntaria.

Las personas que hasta ahora han contribuido á socorrer la situación aflicta de la familia para que abrimos la suscripción, ya han tenido ocasión de conocer lo justificado de ella, cuyo jefe agradeció personalmente el acto de caridad que con él realizan.

Lo recaudado hasta hoy es como sigue:

	Pesetas.
Suma anterior.....	10,00
Reunido en una rebotica entre varios que no son ricos.....	20,00
Señores profesores de la escuela Normal.....	19,00
Por el Claustro de profesoras de la Normal de maestras, la directora D. ^a Elvira Méndez....	5,00
D. Ventura Reyes.....	5,00
« Esteban Calvo.....	1,00
« S. A. S.....	0,50
TOTAL.....	60,50

Las cantidades que quieran ingresar para esta obra caritativa, hasta fin del mes actual, en que cerraremos la suscripción, pueden depositarlas en la farmacia de Santos ó en nuestra Redacción.

Notas deportivas.

Aventuras cinegéticas de un toledano en Ultramar.

(Dedicadas á las sociedades de caza de Toledo).

Sin presentar las intensas emociones de las cacerías del centro de África, en las que el cazador tiene que luchar con leones, panteras y rinocerontes, existen otras cacerías, la del cocodrilo, por ejemplo, allá en tierras americanas del Sur, que ofrecen un aspecto interesante; primero, por la calidad del terreno que se recorre, y después, por lo variado de las peripecias á que la caza da

lugar, no exenta de dificultades, ya no de peligros.

El cronista, toledano de cepa, que en materia de cuido á San Huberto, sólo pudo ofrecer en tiempos, ¡ay! lejanos, al santo de los cazadores, algún modesto conejo, alguna inocente liebre, ¡quién lo diría!, por circunstancias de la vida vióse obligado á participar de las impresiones que emergen de una cacería de fieras, pues fieras puede llamarse á los cocodrilos argentinos ó *yacaré*s, en lenguaje *guaraní*, que es el que hablan los indios de la Pampa.

Era el año 1912. El narrador acababa de arribar á la República Argentina y de colocarse de segundo administrador en una estancia (finca) de la provincia de Corrientes, lugar tupido de bosques impenetrables, de ríos inexplorados y caudalosos, de tierras cubiertas de malezas donde os asalta la serpiente de la cruz, cuya picadura es mortal en dos horas; eso sí, la muerte que os produce es una muerte dulce, soñadora, insensible, sin agonía, lo cual es un consuelo, y váyase lo uno por lo otro.

Cierta día, llegaron á aquella estancia varios famosos cazadores de Buenos Aires, Mr. Wills, Heury D'Arcourt y otros, hasta el número de seis, cuyos nombres no recuerdo. Por ausencia del dueño de la finca y del primer administrador tuve que hacer los honores de la casa y ponerme á disposición de los cazadores.....

Organizóse la expedición cinegética, y quieras ó no, el Sr. Moreno tuvo también que colgarse el rifle, el cuchillo, el revólver..... y de cacería.

Realizóse la excursión por el río Guaycurú, internándonos más de 25 kilómetros, tierra adentro del Gran Chaco, siguiendo el curso del mencionado río, en una magnífica lancha á nafta de 24 caballos de fuerza, diez metros de largo y cuatro de ancho en su parte media, bien acondicionada para hacer en ella vida completa de á bordo, con víveres y matalotaje para un mes, y aprestos de «desembarco». El personal se componía, á más de los seis cazadores y del que suscribe, de cuatro peones de confianza, que alisté entre los buenos que teníamos en la estancia, el mecánico de la lancha y un «marinero».

En el río Guayenrú abundan los cocodrilos, que miden de uno á tres metros; son animales muy asustadizos, al punto de que tan pronto como atisban la presencia del hombre ó escuchan el ruido de una embarcación que se acerca, dejan la playa de la orilla, en la cual se tumban tranquilamente á dormir la siesta bajo la sombra de los copulentes árboles, y se arrojan al agua, donde se hace más difícil darle caza. Durante los días templados ó calurosos, pocas veces salen los cocodrilos del agua. Cuando les gusta estar en tierra es en tiempo frío, denominando tiempo frío allá al que «verbi gratia» se siente ahora en Toledo.

Por eso la estación más propicia para tal cacería es el «invierno». En tal época se les divisa á docenas durmiendo en la orilla y roncando con extrañas sonoridades de óboe.

No es fácil dar muerte á un cocodrilo. Si se emplean balas de plomo hay que acertar á darle en la cabeza y matarle del primer tiro, pues de no morir inmediatamente, se zambulle en su líquido elemento y ¡adiós si te vi!

Hábiles y diestros eran los cazadores á quien acompañó el toledano que suscribe, tan hábiles que teniendo que apuntar á más de cien metros de distancia, la mayoría de las veces, pocas fueron las que marraron.

Uno de los cocodrilos quedó medio muerto del primer disparo junto á la margen del río. Juzgando por su inmovilidad que su espíritu habría pasado al reino de Júpiter, salté apresuradamente á tierra, en cumplimiento de mi deber, á cobrar la pieza, en compañía de dos peones, y me dirigí «denodadamente» al supuesto cadáver, el cual, en las ansias de la agonía lanzó un respingo asociado de tan formidable coletazo que de no haberme puesto en franquía con un salto de gimnasta, seguramente que no hubiera vuelto á Toledo ni lo refiriera. Empuñé el rifle, y, á balazos, me ensañé con el pobre moribundo. Por si acaso, mis pecadoras manos y mis peones se entretuvieron en acribillar á puñaladas al inofensivo animalito, sin temor á los ojales que abrimos en su rugosa y coriácea piel, que en verdad para nada servía, si no para trofeo, después de curada, del cazador.

Todos esos chirimbolos que vende el comercio mundial con el nombre de «carteras de piel de cocodrilo», «petacas de piel de cocodrilo», cintos, etc., etc., serán de otra piel cualquiera, bien preparada, pero de cocodrilo no. La pelleja de los cocodrilos para

nada sirve. Es más dura que epidermis de juez.

En nuestra excursión—que por cierto me permitió ser testigo del inefable espectáculo que proporcionan, allí, en pleno bosque semi-tropical los crepúsculos matutino y vespertino, espectáculos de soberbia hermosura que jamás se olvidan una vez contemplados; en nuestra excursión, repito, tuvimos oportunidad de disparar algunos tiros contra bandadas de macacos, que se presentaron de improviso, chillando y desarrollando graciosas contorsiones mientras saltaban de una á otra rama de los árboles. Es curioso ver cómo van los machos—todos ellos de pelo negro retinto—con sus hijos al hombro, y las hembras, de color rojo obscuro, siguiéndoles en sus fantásticas subidas y bajadas y extraordinarios saltos. A esos monos se les bautiza en la región que visité, unos, con el nombre de «carayás».

Como no falta quien afirma que aquellos monos, al sentirse heridos, llevan las manos al sitio destinado é imploran con el gesto la compasión del cazador, declararé honradamente que no he visto tal cosa. Cuando el cuadrumano se siente herido lo que hace es chillar de dolor y si presiente la muerte que le entra por los agujeros abiertos por las balas, se cuelga de la cola y al expirar cae al suelo.

Pero—dirá el lector—¿y los tigres? estuvieron ustedes en el Chaco, en pleno dominio de yacaré (cocodrilos) y monos y no se encararon con tigres?

Ni uno, amigo lector. Y no sólo no los vimos sino que todos los habitantes de aquellos andurriales, indios y criollos legítimos, manifestaron á nuestras preguntas que no recordaban haber visto ninguno nunca.....

En todas partes hay leyendas.....

La caza del yacaré tiene, por lo demás, encantos indescriptibles, suaves tonalidades de agradable sensación, que la hacen encantadora. Ya he dicho que el espectáculo de la aurora y del anochecer es bellísimo. Debo agregar que la majestad de la selva durante la noche impone con un poderío extraordinario, rodeando al hombre de un ambiente extraño de misterio.

El suave viento, meciendo las ramas de los árboles, tan lentamente que apenas se produce un leve murmullo.....

Los incomprensibles ruidos de la selva que os hace meditar, velar, avizorar.....

El sol, que esperais con encubierto anhelo, filtrándose atómicamente á través de las hojarasca multiforme, en tanto que los gorjeos ó las estridencias de miles de pájaros desconocidos é invisibles para vosotros, os saludan en lenguaje que percibe el corazón más que el oído.....

¡Cazadores de Hernan-Páez, de Cervatos, de Aguanel, de Carrasco; sabed que en el mundo existen lugares donde Nemrod y San Huberto os esperan.....

¡Cruzad el charco!

FLORENTINO MORENO.

DESDE EL TENDIDO

Seis bichos ducales.—Un «lobo» que no «jama», un «fenómeno» que no lo es, y un «chico nuevo»—el muchacho de Marcial.

«El que la sigue, la mata», «á la tercera va la vencida» ó «no hay plazo que no se cumpla»..... ¡Ya vino Belmonte á Toledo, después de tantas intranquilidades de espíritu que pasaron quienes esperaban saber el cómo se traducía eso de «fenómeno»! ¡Ahí le hemos tenido, á ese «monstruo» ó ser «sobrenatural» que tanto discuten los plumíferos «enterados»! ¡Ya llegó el «mesías», por obra, gracia y acierto de Mateo López, que fué á Sevilla como la Lola, y se trajo al «sensacional» «pócero» agarrado de la orejilla izquierda!..... Pero nuestro activo y «vivo» empresario no dió en el clavo que él quería remachar: Mateo soñaba con un «Agosto» y á sus cuentas—que á nadie nos importan—se habrá visto despetar, si no en un Enero glacial, por lo menos en un Febrero loco, ó en un Marzo de esos que vuelven el rabo.

..... y halló un camino de espinas donde flores no pudo encontrar».

Vamos á ver la corrida, y los otros comentarios..... ¡allá cuidaos y que tenga en ellos Rita la palabra! A mí, el público y después, naide y yo. Al empezar el

festín, que preside, como siempre, don Justo, no estamos en la plaza mucho más allá de un tercio de ídem. «¡Hemos equivocado el número Mateo! ¡Ocho toros y cuatro matadores en Madrid son mucho lustre y más quitan que dan! Sin embargo, usted y sus cuentas..... Hay muchas palmas en el paseo. Belmonte saluda á la ovación desde el estribo.

Primer veragua.

Condeso, de buenas carnes y abrigado con capa ensabanada, capirofe y botinero. Contrario y abanto. Antonio Lobo—ese señorito que nunca fué abogado, digan lo que quieran sus amigos de la Puerta del Sol—abrió el lienzo, y sin parar ni aguantar, soltó dos lances incoloros. El bicho se marcha y el Sordo brega y hace funciones de matador, por no haber quien fije. La gente montada hácese la remolona y sin despegar los caballos de la trinchera. Belmonte coloca al ducal, doblando bien, y éste hace una franca pelea de manso, tomando cinco rascaduras de Calero y Marinero, por tres tumbos y un tronco de lujo. En quites uno adornado con monterazo á cargo del «fenómeno».

Sordo, muy á la carrera, prende un par muy desigual, Cofreci otro, también aprovechando y abierto, y concluye Pablo alegrando con la montera, como hacía su tocayo Herráiz, con un uno de valiente, un algo caído. (Palmas.)

Y sale el Lobo, de manzana oscura y oro. Se lía en un lio de faena, que ejecuta despegadísimo y sobre ambas manos, sin lograr nada; y en cuanto iguala—por cuenta propia—el toro sacude un mandoble caído y delantero, entrando mal y saliendo peor. Rueda general de peonaje, un intento de descabello, el Sordo que ahonda el arma desde el «blocaos»..... defunción, bronca y demás requisitorias del arte.

Dos.

Y le llamaron en Higuera Cigüeno, ostentando el uniforme más «sui generis» de la «genealogía» ducal: el jabonero sucio. Tampoco anda mal de filetes, aunque sí de la vista. En el ojo izquierdo huelga el monóculo—es tuerto, como el chato de Benamejí. Belmonte, que, dicho sea en su haber, se halla con que el bicho está quedadote—lo cual no es del gasto del «ese fenómeno»—da dos verónicas en dos tiempos, sin parar, otra perdiendo tierra, otra arrodillado, con extravió de percalina y..... las masas se enloquecen en este momento de la NADA entre dos platos.

Sin poder, y sosote, recibe el jabonero un par de alfilerazos de Verruga por una caída, y mi buen particular amigo D. Justo Villarreal se gana una «convidá» de órdago á la grande, por cambiar el tercio. (Vamos, á mi juicio, quiso el presidente complacer..... ¡sabe Dios á quién!, y por exceso de tolerancia se la ganó).

«Culpa mía no fué, delirio insano enagenó mi mente».

(El cronista es ya un poco largo en estas cosas, y por la presente, no culpa del todo al Sr. Villarreal y Villarrubia).

Calderón y Perdígón de Sevilla cumplen en un minuto con los zarzalejos, y mientras continúa la OVACION al buen D. Justo, aparece DON JUAN..... BELMONTE armado de rodela y daga florentina: «¡Que pase el Comendador!» Silencio, interés, éxtasis. ¿Qué será?—así preguntan á la Chelito.—¿Qué será esto del fenómeno, decían unos y otros? Vamos á verlo: Belmonte, muy movido, confecciona dos altos derecha—derecha ¿eh?, conste en su debe—un molinete in-belmontista, dos de pitón á pitón, ayudado todo por el personal de nómina, pérdida del lienzo, media estocada delantera sin empujar; perfílase dos veces y aguanta con vista otras tantas arrancadas; un pinchazo con salida por la cara, otro arreando para acá, y uno hondo bueno, pero sin estrecharnos. Salta el jabonero la valla en el momento que Calderón ahondó el pincho con el capote; sacado de allí, dobla y..... «el fenómeno» es festejado

con muchas palmas. ¡Duro! ¡Duro! (Para mí.... muy remedianísimo).

Tercero.

Cabezón. Menos persona que los hermanos sacrificados y berrendo en cárdeno. Algo acapachao de la percha derecha. El paisano Martín Lalanda, con muchas arrobas de voluntad, torea por verónicas, mandando y sin recoger, y termina con un recortillo distanciado. (Las gentes, tanto del monte como del llano, se relamen de gusto y simpatizan al novel lidiador toledano). **Broncista** moja el palo y rueda, quitando—con la falta natural del uso—el chico de Marcial; otra vara de **Agujetillas**, con caída, haciendo el alivio Belmonte, que remata—ahora sí—pegado materialmente á la **collera**. (Ovación). Dos sopapos más, entregando al suelo las garrochas y.... á otra cosa.

Torerito de Madrid y Casares banderillean pronto y muy bien, oyendo justísimos aplausos.

Lalanda se encuentra con un torillo franco que toma muy bien la tela, y, ¡claro!, nos reducimos á poner de manifiesto la valentía serena del muchacho y los grandes deseos, que no es poco. De forma, que todo fué aquéllo, el **intentarlo todo**, y la faena se compuso de paseillos por la cara y otros sin aguantar. No me extraña, eso es el poco entrenamiento; y, el chico, practicando junto á quien le enseña, y con ganado de lidia, por esos tentaderos—que no le cerrarian las puertas—pudiera salir un torero de la provincia. Facultades y valor tiene. Vamos al pincho: Desde largo atacó Lalanda, con brazo suelto é hirió con un pinchazo delantero; más pases, codilleando, y una estocada casi entera, desde muy lejos—¡hay que corregir este gran defecto, querido Martín—la que resultó atravesada por esconder el pecho, dar la espalda y alargar el remo (Muchas, y toledanas palmas). No está mal festejar cariñosamente á un paisano, pero mi deber es aconsejarle bien, porque sus buenas cualidades lo merecen.

El Cuatro.

Con las aguas del Tajo recibió su Jordán, y le llamaron «Hocicón», capa berrendo en cárdeno, bocinero. Hace salida de buen toro. Antonio Lobo, toréalo con **medro personal**, bastote, á modo de capea pueblerina y entre el griterío poco compasivo de quien no lamenta á quien, como este señorito, es un equivocado. ¡La puerta de Fornos hace muchos toreros de carne de membrillo, pero da pocos valientes lidiadores de reses bravas, Sr. Lobo! Del escuadrón de picapedreros acepta el berrendo, que está bravo, pegajoso y certero, cinco sangrías—dos de las cuales no le arrancan ni un pelo del pellejo—tumba otras tantas veces, muy fuerte en la tercera á **Calero**, y están los monos en quites mejor colocados y pronto que los jefes de día. La lidia, un herradero, sin dirección ni orden. Mejor jugado, hubiera resultado este bicho ideal; pero le abantaron muchas veces y pareció en que hería y hacia cosas de manso. Nada de esto: Fué bravo y de pujanza. **Cofre** pone un par trasero, Baos medio y con otro palitroque del primero, el clarín llama de nuevo á D. Antonio Lobo. Como la res campea á su voluntad, y no hay quien la detenga en los terrenos de afuera, se querencia en un difunto solipedo y cuesta lo suyo sacarlo de allí, lo cual consigue el **Cofre**.

El antiguo aspirante á la Jurisprudencia, hace una faena de excesivas precauciones, con el pico de la muleta y saliendo ganando la **geta** en todos los pseudo pases—**marca exclusiva**. ¡El miedo es libre! Aprovechando, y cuando el toro no le ve entra á 60 kilómetros de H. P., y nos convierte al veragua en **municipal**! Un sablazo caído y se acabó.

Cinco.

Alfilerero. Colorao, gordo. Llega á escena muy quedado. Estos no son los bichos de Belmonte. Este, necesita ganado **pronto**, que se le venga. ¿Estamos? Bueno, pues, el sevillano, en atención á que **nada fenomenal** había hecho hasta

la presente en Toledo, toreó por verónicas aguantando mecha de verdad, obligando, á la fuerza, á embestir al toraco que siempre se le quedaba en el centro de la suerte. *Ninguno de los diestros de hoy hubiera lanceado á la verónica á un bicho de estas condiciones.* Es una **temeridad** con vistas á la clínica operatoria, si no lo es algún día á la Sacramental, si se empeña alguien en llamar **fenómeno** á quien ejecuta estas cosas. Plausible sí, siempre, ahora y luego, por ese valor, por esa vergüenza. Censurable, también, por que es buscar la cornada. *¡Sigue así, muchacho, y ya verás cómo duras menos que una perra chica á la puerta de una escuela!* El toro, aunque quedado, es bravo y noble á la vez. Entra divinamente á la caballería, recargando siempre. «**Verruga**» aprieta en los altos un gran puyazo, que en justicia ovaciona el pueblo soberano. Belmonte quita muy bien y remata con monterazo en el perchero—pero nada de ello *como aquel Belmonte que vimos en sus dos primeras tardes de Madrid.* En Toledo, hasta este momento *estamos viendo á un pariente de Belmonte que hace algunas cosas parecidas á las de éste.* ¡Belmonte se conoce que no ha querido llegar á Toledo! ¡Gracias á la boquita y á la **chepa**, sino no le camelol!...

Perdigón y Calderón parecen sin apretar—por orden suprema—no obstante, el viejo banderillero del infortunado Montes, puso los palillos muy altos y levantando bien los codos.

Belmonte, que dicho sea de paso, viste un magnífico terno azul y oro—se me había olvidado esto del **decorado**—hace una labor cerquisima, apretadísimo hasta barbaridad, hay pases altos, de rodillas, desplantes, molinetes—*no los suyos*—(todo con la derecha), saliendo achuchado en la mayor parte de la faena. ¡Así, la **PURA VERDAD**, debe decirse y no venderse ni apasionarse hacia ningún torero! El público que paga 3,60 pesetas por un tendido de sol, me merece más respeto y consideración que todas las coletas juntas. Quien quiera crédito que lo gane, quien **desea Prensa** que la busque en otra calle. El redactor de **HERALDO TOLEDANO**, **Verde y Oro**, que no gana ni una peseta en las lides periodísticas, hace muchos años, desde que comenzó á escribir, *que vive en una azotea de la calle del Sordo, con vistas al Palacio de la Justicia.* Desde aquí, antes que consignar favoritismos á nadie, doblaría los trastos, dejaría de escribir y me iría á mi casa, Olid, 4, duplicado, Madrid; donde estoy siempre, á la particular disposición de todos ustedes y de los demás.

Bueno. Después de lo que antecede, diré que en esa faena del torero de Triana, *hubo un pase forzado de pecho, SUPERIOR, magistral, brutal...* ¡de Belmonte! Lo único del llamado fenómeno en esta tarde. Pisó **siempre, siempre, siempre, siempre** en el terreno del toro; pero ello no es lo artístico, lo clásico, lo limpio de otras veces. ¡Y es que Belmonte torea á todos los bichos del mismo modo, sin variedad, *sin dar lo suyo*, y ello ha de costarle algún serio disgusto! A cada toro hay que dar lo que pida.

Con el brazo descolgado, y resintiéndose, pinchó dos veces sin hacer la menor fuerza, y, por último, dió media delantera. (Hubo ovación, oreja y regalo de la **Sociedad Belmontista**, á quien había brindado).

El último.

Candilejo. Berrendo en cárdeno, largo y alto de **postes**.

Martín Lalanda, se luce poniendo de manifiesto una gran voluntad, y torea por verónicas y lances de frente y al costado, no muy ceñido, pero sí limpio y con **ganas de cumplir bien**. La que dije; este muchacho puede llegar si le enseñan. (Muchísimas palmas). El toro cumple muy bien en varas, y hacen los quites con adorno y alegrías Belmonte y Lalanda, al que no dejan de tocar las palmas sus paisanos. **Pelucho**, que brega incansable, pone medio par de rehiletos, llegando bien, otro ídem con los terre-

los cambiados, y Casares, dos mejores que los de su compañero.

Lalanda obsequia con un brindis á un caballero que ocupa una barrera del 5, dicen es pariente del diestro.

El principio de la faena es muy aceptable: Dos altos con los pies quietos, tres al natural sin recoger, pero no desmañado el chico, y un molinete, ganando mucho la cara. ¡Vamos, que el muchacho lo intenta todo, pero eso lo ha de perfeccionar en los tentaderos, bajo la inspección de otros diestros!

Una estocada, atravesadísima por echarse mucho fuera, más pases tirando á igualar, y al prepararse para entrar á herir de nuevo, es enganchado por la pantorrilla, suspendido, y retirado al hule, donde le apreció la ciencia quirúrgica un puntazo en la región glútea, lesión que le impidió salir al ruedo. (El público creyó que Martín llevaba un cornalón).

Lobo coge los trastos y hace tan **morrocotuda faena**, en todo y por todo, que ve mi hombre salir los cabestros, después de escuchar los tres toques de atención. ¡No faltó quien creyó que le iban á fusilar! No tanto, señores, pues Antonio Lobo es un bello sujeto en toda la extensión de la palabra: «no mata á nadie». No es el capitán Sánchez, ni el criminal de Nantes, ni siquiera un «**Chato**» de El Escorial. Sigue con fervor el quinto mandamiento.

RESUMEN

Desde la estación de Plaza de Armas, de Sevilla, hasta la plaza de toros de Toledo, *se ha perdido un «fenómeno».* Aquí, no se ha visto más *que un pariente de Belmonte.*

VERDE Y ORO.

HISTORIA DE LA SEMANA

ACONTECIMIENTOS MAS CULMINANTES

Domingo, 5.—Visitan nuestra ciudad los congresistas que han celebrado en Madrid el XXVIII Congreso de derecho internacional, acompañados del ministro de Gracia y Justicia, presidente del Congreso de derecho internacional, ex subsecretario de instrucción pública, tres diputados á cortes, director general de industria y comercio, presidente de la Audiencia de Madrid y otras importantes personalidades, quienes son recibidos y agasajados cual se merecen tan ilustres huéspedes.

Lunes, 6.—Se inaugura la Semana Agrícola, organizada por el Consejo provincial de Fomento, cuya primer conferencia, á cargo de D. Andrés Garrido, resulta muy interesante y de gran utilidad para el convencimiento de las ventajas insuperables que proporciona la maquinaria agrícola.—No celebra sesión nuestro Ayuntamiento por falta de lo que no hay.

Martes, 7.—El pueblo de Toledo, representado por las personalidades más salientes por sus cargos ó significación social, dedica un homenaje de bienvenida á Mr. Poincaré y á D. Alfonso por medio de las columnas de **El Eco Toledano**, que á este objeto, pone á su disposición un magnífico extraordinario.—Se reconcentran grandes contingentes de Guardia civil y policía para garantizar el orden y la seguridad de los jefes de Estado francés y español.

Miércoles, 8.—En tren real llegan á Toledo el rey de España; Mr. Poincaré, presidente de la República francesa; los infantes D. Carlos, D. Fernando y D. Alfonso; presidente del Consejo de ministros; ministros de Estado y de Instrucción pública; ministro de Negocios extranjeros de Francia y otras altas personalidades nacionales y extranjeras.—Monsieur Poincaré, haciendo una excepción en el cumplimiento de las leyes, concede á Toledo, en el acto del recibimiento, la encomienda de la Legión de Honor, por ser «ciudad única en el mundo», calificativo que muchos juzgan motivado por las recientes construcciones hechas en la calle de Carretas y parte sur de Zocodover.—Celebra sesión el Municipio y en ella aprueba el informe de la Comisión correspondiente respecto á la emisión del empréstito para la traída de aguas, y en la sección de ruegos y preguntas, se emociona desde Cortecero hasta Lucía con motivo de la condecoración francesa.

Jueves, 9.—Fallece el cardenal Aguirre á consecuencia de pertinaz dolencia, lo que

motiva que Toledo vuelva á entrar en un período de anormalidad de que aún no había salido, aunque por circunstancias completamente opuestas.—Pisa nuestro circo taurino el tan deseado **dios** de las proezas taurinas, en unión del vitoreado Lalanda y un tal Lobo, de cuyo resultado, extensamente se ocupa quien sabe y puede en otro lugar de este número.

Viernes, 10.—Es expuesto al público en la capilla del Palacio arzobispal el cadáver del cardenal Aguirre, siendo grande el número de personas que pasan por dicha capilla. Las campanas de todas las parroquias y las de la Catedral, durante todo el día, doblan por la muerte del prelado, haciéndose los preparativos pertinentes para el acto del sepelio.

Sábado, 11.—Visitan nuestra ciudad los representantes del Ayuntamiento de París, siendo obsequiados por nuestro Municipio con un champagne de honor en el salón antiguo de las Casas Consistoriales, y más tarde invitados por los concejales de Madrid, que también acompañan á los ilustres visitantes, se celebra un banquete en el Hotel Castilla.—Se publica **HERALDO TOLEDANO**.

Noticias.

Rogamos á las personas que tengan que remitirnos altas ó bajas de anuncios, suscripción ó cualquier asunto relacionado con el periódico, lo haga en esta Redacción y de valerse del repartidor sería muy útil para normalizar los trabajos de administración, nos manifestasen por escrito cuanto de nosotros deseen, á fin de poder servir con oportunidad las órdenes que nos comuniquen y evitar malas interpretaciones del repartidor.

Continúa en aumento el número de adhesiones á la «Sociedad Belmontista Toledana», recientemente creada en esta capital, que cuenta ya con más de 150 socios.

Sabemos que el fenómeno Belmonte hizo algunos ofrecimientos á la Comisión de dicha Sociedad, que le acompañó con motivo de la corrida celebrada, y que habrán de redundar en pro del desarrollo y prosperidad de aquélla.

El mencionado torero, que es socio honorario de la misma, fué obsequiado espléndidamente antes de partir de Toledo, mostrándose muy agradecido de las atenciones de que ha sido objeto desde su llegada á esta población.

El baile celebrado por la Sociedad «Terpsicore» el último domingo, estuvo más animado que de costumbre.

En él se obsequió á las señoritas con magníficos regalos.

La Cámara de Comercio, en cuanto tuvo noticia del fallecimiento del Cardenal, se reunió en Junta Directiva.

Esta, inmediatamente, se apresuró á dar su más sentido pésame al Cabildo Catedral.

Como es costumbre, «Morfeo Ideal» obsequió á sus socios el domingo pasado con un gran baile, al que asistieron bellas señoritas.

Agradecemos al estimado colega **El Centinela** las frases laudatorias que nos dedica, y nos obliga á estarle agradecido por los juicios que hace en elogio justísimo de nuestro entrañable maestro D. Federico Lafuente.

Uno de los balcones engalanados con gusto y carácter típico con motivo de la visita á Toledo del presidente de la República francesa, fué el del «Club Gallista Toledano», que cubrió todo el frente de la fachada que á él corresponde con valiosos mantones de Manila.

Felicitemos á la sociedad taurina que tan atentamente contribuyó á corresponder á la galantería de nuestro ilustre huésped.

Entre las recompensas últimamente concedidas por méritos contraídos en la guerra de Marruecos, figura el ascenso á capitán del joven teniente de Infantería y paisano nuestro D. Luis Ruedas y Ledesma.

Nuestra felicitación sincera á éste y á su distinguida familia.

Mañana, á las once, se celebrará solemne sesión de clausura, presidida por el ilustrísimo señor director general de Agricultura, Minas y Montes, verificándose á continuación, por dicho señor, el reparto de premios á los obreros que los hubieran obtenido en el Concurso Manual, organizado por la Cámara Agrícola, la que del 5 al 12 celebrará todos los días ejercicios de prueba, de tres á seis de la tarde, en el Campo Agrícola de Demostración, establecido en la finca denominada «Tejar de San Bernardo».

Todos los toledanos amantes del desarrollo y progreso de la Agricultura regional, deben concurrir á estos actos, á fin de darles el mayor esplendor posible y demostrar á los señores conferenciantes que han de ocupar la tribuna el que saben agradecer el sacrificio que tan altruísticamente se imponen, acudiendo á ilustrarnos con sus superiores conocimientos y elocuencia.

TRAJES

Y GABANES PARA LA PRESENTE TEMPORADA

JOSÉ BRAVO

(SUCESOR DE CRUZ PÉREZ)

CALLE DEL COMERCIO, NÚM. 44 - TOLEDO

ESPECIALIDAD EN UNIFORMES MILITARES

¡Hay que convencerse! Para retratos

E. RODRÍGUEZ

Treinta años de práctica

COMERCIO, 22.-TOLEDO

Billares BRUNSWICK

Hombre de Palo, 4, TOLEDO

MESAS DE PRECISIÓN

Despachos de Vinos de JUAN GALIANO

Central: Belén, 7, teléfono 180.—Sucursal: Arrabal, 35.—TOLEDO

Gran surtido en toda clase de vinos finos y licores de las mejores marcas.

SERVICIO A DOMICILIO

"La Preparatoria Militar,"

Carreras Militares

Competente Profesorado Militar y Civil.

Dirección de la correspondencia:

Don Rodrigo Peñalosa

ex Profesor de la Academia de Infantería

Calle de la Granada, núm. 9, TOLEDO

Red Telefónica de Toledo

ADMINISTRACIÓN

La utilidad del teléfono está demostrada por el creciente desarrollo de tan importante servicio, aun en las pequeñas poblaciones que ya cuentan con tan beneficioso invento.

La Red Telefónica de Toledo, ya veterana por sus años de servicio, es, sin duda, la más económica y la que más facilidades ofrece para el abono. Un real diario, ó sean 7,50 pesetas mensuales, instalación gratuita, sin exigir cantidad alguna, como garantía de los aparatos, ni dinero en depósito para hacer uso de los servicios auxiliares, que son: Conferencias interurbanas y telegramas, sin contar los servicios que en todos los órdenes de la vida supone la rápida comunicación y propaganda, cada cual en sus asuntos ó negocios; creemos no debe juzgarse como gasto superfluo, comparado con la comodidad y ventajas del servicio. ¿Quién por tan modestísima cuota y tanta facilidad va á exponerse molestar ó utilizar un servicio al cual no se halla suscrito?

Sastrería de militar y paisano

Mariano Rosell y C.^{IA}

(Antiguo cortador de J. Arcañ)

Inmenso surtido en gabanes y trajes para la presente estación á precios económicos. Uniforme de reglamento para los señores Alumnos de nuevo ingreso en la Academia de Infantería, en veinticuatro horas.

Comercio, Cuatro Calles y Cordoneras, 2

ARAQUE

Calzado de lujo.

ARAQUE

Calzado económico.

ARAQUE

Alpargatas.

Comercio, 30 y Solarejo, 10 y 11

TOLEDO

Panadería "LA PARRA,"

Fábrica de pan de Viena, Candeal y Francés.

Juan J. Díaz

Arrabal, 2.—TOLEDO

ELABORACIÓN MECÁNICA

Justo Torres

ENCUADERNADOR

Libertad, 6, Toledo.

(Frente al Gobierno Civil)

Carpetas de todas clases y tamaños

Faustino Vega

Restaurant

Barrio Rey, 9. Teléfono 20.—Toledo.

Especialidad en asados, perdices y paellas.

Precios económicos.

COLEGIO-ACADEMIA
DE LOS

HERMANOS MARISTAS

Refugio, 3.—Toledo.

Primera enseñanza graduada.—Segunda enseñanza (con matrícula y asistencia oficial).—Carreras militares (profesorado militar).—Admite internos y externos.

Antigua Casa de "La Lechuguina,"

MAZAPÁN Y DULCES

Martín-Gamero, 11, Toledo.

SE SIRVEN VERMOUTHS

Casa de Huéspedes

Concepción López

Soledad, 2 (próximo á la Academia).

Asistencia buena, abundante y económica.

Gran Fábrica de Lavado y Planchado Mecánico.

Avisos: TELÉFONO 184

CALLE DEL LÓCUM, NÚM. 9—TOLEDO

Propietario: Jesús Carrillo Rosell.

SERVICIO A DOMICILIO

HIGIENE → PERFECCIÓN → BREVEDAD → ECONOMÍA

Hotel Imperial

7, Cuesta del Alcázar, 7.—TOLEDO

Diploma de honor por su gran servicio de mesa y ser el preferido por los viajeros.

FARMACIA DE SANTOS

Plata, 23, frente al Hotel Lino.—TOLEDO

ESPECÍFICOS, AGUAS DE MESA Y MEDICINALES, VACUNA, GOMA Y APARATOS

Panaderías de RATIÉ Y C.^{IA}

ELABORACIÓN MECÁNICA

FABRICACIÓN DE PAN CANDEAL DE FLOR Y FRANCÉS

VERDADERO PAN DE VIENA

Elaboración especial con levadura marca Springer (Francia), recibida á diario directamente del vecino país y dirigida por un ex oficial de la Vienesa de Madrid, Arenal, 2.

Clases especiales denominadas Barras, Alcachofas, Parisés, Moldes, etc., etc.

SERVICIO A DOMICILIO

FABRICA: Concepción, 18. DESPACHOS: Sillería, 18, Tornerías, 7 y Santo Tomé, 10.

TOLEDO

AYUSO

SUCURSAL:

TOLEDO, Trinidad, 4, teléfono 232.

Completo surtido en comestibles finos.

Imprenta. = Librería. = Objetos de Escritorio.

Calle del Comercio, núm. 12.—TOLEDO

ANTONIO GARIJO